



Jose Ignacio Zudaire
Presidente de la Asociación BH2C
(Corredor Vasco del Hidrógeno)

La apuesta por el hidrógeno verde: aquí y ahora

Es urgente que reduzcamos a la mitad las emisiones de CO₂ en Europa antes de 2030 y ser climáticamente neutros en 2050. Tenemos que repensar la transición energética ya, y apostar por un nuevo modelo basado en un *mix* de energías y nuevas tecnologías. Euskadi ha decidido apostar por el hidrógeno verde y los combustibles sintéticos como uno de los factores clave en este tránsito. ¿Por qué ahora? Si algo hemos sufrido este último año son las consecuencias de una guerra, que además nos hace económicamente dependientes y vulnerables. Euskadi debe mantener la competitividad económica, y la certidumbre de poder hacerlo es la reducción de la dependencia en el suministro energético, la accesibilidad y la sostenibilidad de la misma.

Estamos ante el reto energético más importante de la década. Euskadi cuenta con un ecosistema privilegiado, capaz de liderar este reto: el hidrógeno renovable como vector energético. Tenemos una posición geográfica estratégica, un puerto industrial, infraestructuras gasísticas, empresas tractoras y un tejido industrial consolidado. Y un elemento clave: la tecnología que lo posibilita.

Es un proyecto de país, que necesita de alianzas entre toda la cadena de valor. Eso es el BH2C, el Corredor Vasco del Hidrógeno. Un total de 80 empresas, organizaciones, instituciones y centros tecnológicos colaborando con un objetivo común: convertir una exigencia europea en una gran oportunidad. Sumando además alianzas estratégicas y liderando interconexiones entre los valles del hidrógeno estatales y europeos.

Ya tenemos el primer nodo del ecosistema del hidrógeno renovable en Euskadi, el EIC (*Energy Intelligence Center*), inaugurado en Abanto, el primer Parque tecnológico a nivel europeo en contar con un suministro directo de hidrógeno renovable producido en una instalación industrial contigua.

Euskadi tiene una hoja de ruta en marcha, con medio centenar de proyectos que sólo necesitan de una legislación europea clara y el apoyo de los fondos europeos para convertirse en una realidad, que transforme nuestro modelo energético y contribuyan a nuestro desarrollo industrial.